



Maribel Mérida Velarde*

En el contexto histórico actual es imposible negar el impacto social, económico, educativo y cultural que tienen las **Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)** en el desarrollo de un país.

En el caso de México, tomando como referencia datos estadísticos del 2012 publicados por el **Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)** sobre la disponibilidad y uso de las tecnologías de la información y comunicación en nuestro país; con respecto al acceso y uso de la Internet, es interesante encontrar que 40.9 millones de personas de seis años o más son usuarios de internet, de esa cifra el 75.6% tiene menos de 35 años mientras que la proporción de niños de entre 6 y 11 años que navegan en la red es de 11.5%.

Estos datos nos reflejan una situación que no podemos ignorar: el acceso a la Internet no sólo está abarcando más número de población, sino que la edad de los usuarios cada día se está reduciendo.

Un ejemplo, cuando en el taller **Niños a la tele** trabajamos con un

grupo de 30 alumnos de educación primaria, es interesante encontrar que aproximadamente 65% de ellos cuentan con al menos una computadora con acceso a internet en sus hogares, y esta cifra se eleva cuando se trata de un grupo de escuela privada. Otro dato es que la mayoría de ellos expresan utilizarlo para realizar las siguientes actividades: búsqueda de información para hacer sus tareas escolares mencionando sitios como Wikipedia y Yahoo respuestas; para comunicarse a través de redes sociales como Facebook y Twitter; ver videos en Youtube y jugar video juegos en línea.

Ante este panorama surgen varias cuestiones *¿están preparados nuestros niños para hacer uso de la Internet de una manera crítica, responsable y segura?* Y cuando se dice preparados no se habla sólo de una cuestión de habilidades tecnológicas que envuelve el manejo de determinados dispositivos (laptop, tablet o smartphone), implica también el conocimiento de distinguir el tipo de sitios web que visitan, el discriminar cuáles aportan información verídica, el desconstruir los mensajes

que se perciben, el ser capaz de sintetizar información y no sólo realizar copy-paste, el tomar precauciones al hacer uso de redes sociales, el ser consciente de qué tipo de información se puede y cuál no publicar en un perfil de Facebook, por ejemplo; de igual manera hay que conocer del tipo de usuarios que podemos encontrar en la red y saber que no todos son confiables.

¿Los docentes estamos preparados para orientar a nuestros alumnos en el uso de la red? ¿Sabemos el tipo de información que consumen, las páginas web que visitan, qué y cómo publican en sus redes sociales, qué es el ciberbullying, cuántas horas pasan en la computadora? ¿Contamos con la información y experiencia para orientar también a los padres de familia?

Son muchos los factores que debemos tomar en cuenta en el proceso de orientación y formación de usuarios inteligentes en la red. Es cierto

*Del Taller Niños a la Tele del Programa de Formación Audiovisual, Centro de Capacitación Televisiva (CETE)